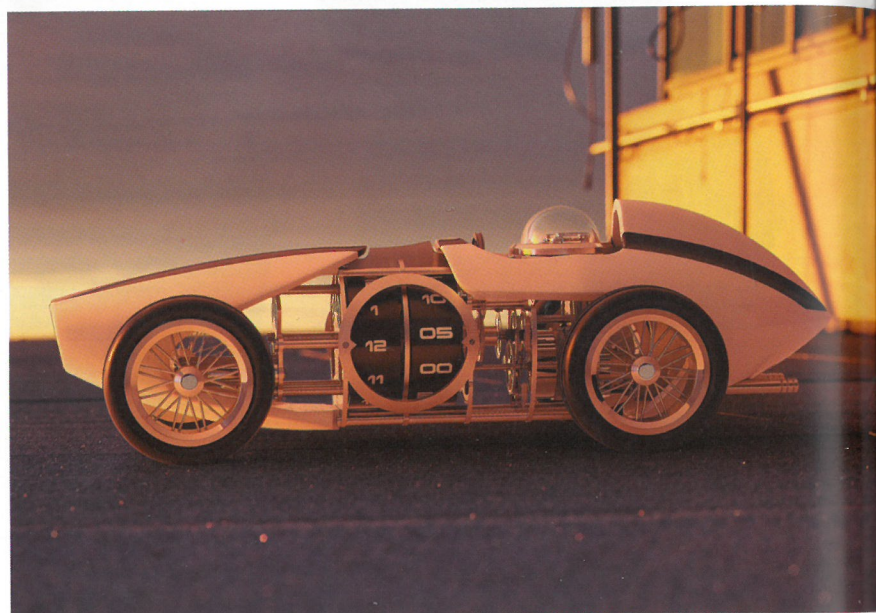
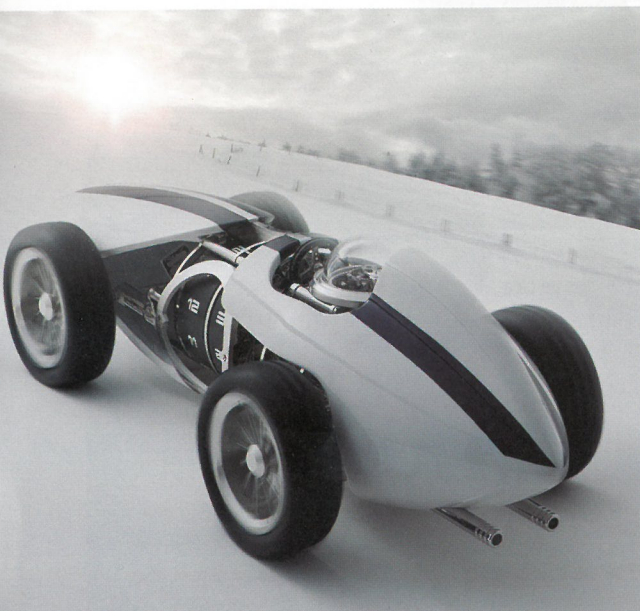


Time Fast D8, combinación de coche de carrera y reloj

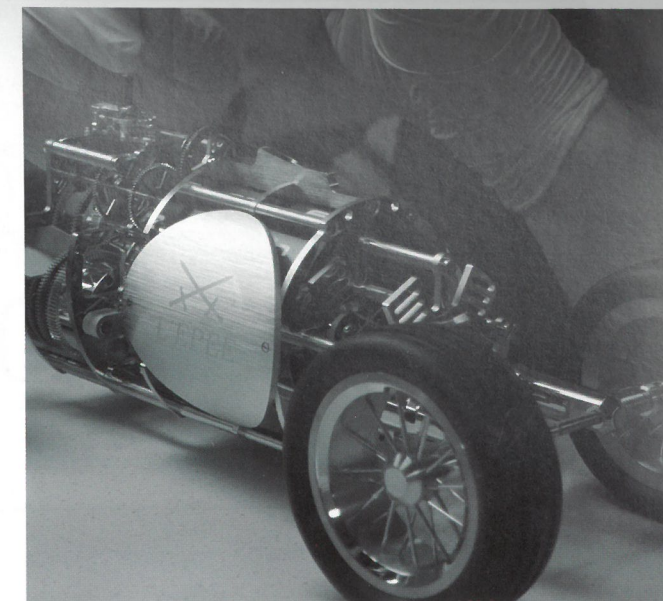
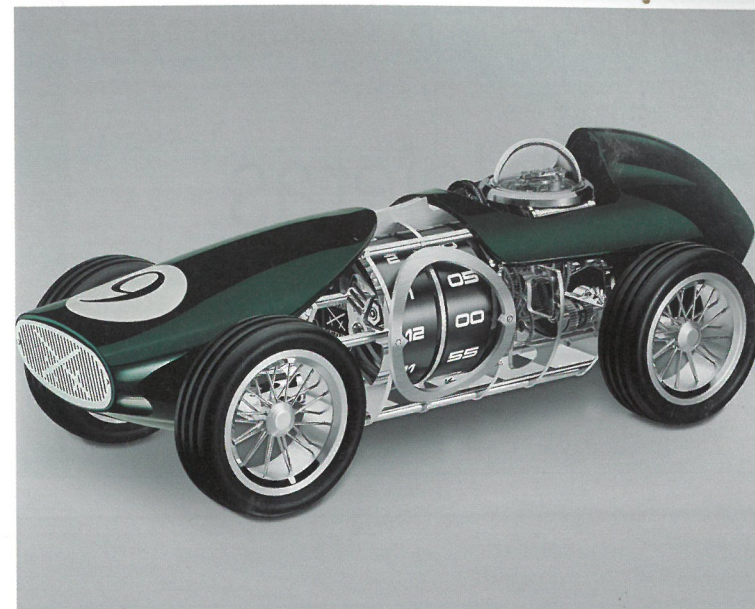


TIME FAST D8, ES EL FRUTO DE LA COLABORACIÓN ENTRE L'EPÉE 1839 Y ECAL, ESCUELA CANTONAL DE ARTE DE LAUSANNE Y FUE DISEÑADO POR EL JOVEN GEORG FOSTER MIENTRAS CURSABA UN MÁSTER EN LA ECAL.

L'Epée 1839 nos invita a ponernos al volante de Time Fast. Este coche de carreras de diseño vintage y a la vez reloj moderno es una escultura cinética que da la hora. Ha sido diseñado por Georg Foster, joven «novato» de futuro prometedor y actor principal de esta segunda colaboración entre la ECAL (École cantonale d'art de Lausanne) y la manufactura suiza.

El gran capó del motor que se estira hacia delante, la rejilla delantera típica de los años 50, las grandes ruedas de radios, la posición de conducción más hacia atrás y la parte trasera huidiza son algunos de los detalles que atraen. Diseño elegante, acabados irreprochables y una línea fluida refuerzan la impresión general de deportividad. Su nombre, Time Fast D8, no deja lugar a dudas en lo que respecta a sus intenciones técnicas: acoge un motor con una potencia para 8 días, o, mejor dicho, un calibre interno con reserva de marcha de 192 horas que se mueve a una velocidad de 18.000 alternancias.

Esta escultura cinética muestra la hora y los minutos a modo de dorsal de carreras, ofreciendo su lectura sencilla en la parte lateral del chasis. Una silueta aparece en la cabina del piloto: una cúpula de



Time Fast D8 es una edición limitada: 100 unidades de cada color de carrocería, inicialmente creada en versión rojo, azul, verde o blanco con rayas azules.

cristal, o más bien un casco de piloto pone de relieve el escape vibrante. Frente a él, el volante. El ajuste de la hora se realiza por medio de dicho volante de tres radios, típico de los coches de carreras. Visto desde la posición del conductor, el sentido antihorario ajusta la hora mientras que el sentido horario permite volver a colocar el volante en la posición deseada una vez alcanzada la franja horaria adecuada.

A modo de guiño a los recuerdos de infancia, se da cuerda al motor mecánico (como a un coche de fricción de juguete) todas las semanas. Haciendo girar las ruedas en marcha atrás, el barrilete del movimiento mecánico se recarga para devolver toda la potencia necesaria al buen funcionamiento del bólido. Time Fast, de 38 centímetros de largo, 16 de ancho y 12 de alto con un peso de solo 4,7 kg, cuenta con 289 componentes mecánicos de gran precisión acabados con el mayor de los cuidados.

DISEÑO E INSPIRACIÓN

Los clásicos automovilísticos de los años 1950 están muy presentes en el inconsciente e imaginario colectivo. Estos monoplazas de diseño depurado y aerodinámica asertiva nos hacen soñar.

Time Fast, diseñado por Georg Foster mientras cursaba un máster en la ECAL, está inspirado en el sueño de convertirse en piloto de carreras, o tal vez en las ganas de sentir el cosquilleo de la velocidad. Foster crea esta escultura mecánica de proporciones realistas y, sumergiéndose en sus recuerdos de niñez, le añade símbolos y representaciones: platinas, carrocerías, volantes... Por citar unos pocos. El autor,

amante de las carreras automovilísticas, recuerda ese ruido típico, los motores ardientes, los chasquidos metálicos que se escuchan tras una carrera loca, como un eco del tic-tac del escape del Time Fast D8.

La puesta a punto y la fabricación están íntegramente a cargo de los apasionados equipos (y en su mayoría grandes amantes del automovilismo) de la manufactura. Con la excepción de la fundición bruta del aluminio, de los cristales y de los rubíes, concebidos en externo, todas las demás piezas pasan por una veintena de manos expertas en los talleres L'Epée 1839.

EL RELOJ Y EL AUTOMÓVIL

Un equipo de diseñadores, ingenieros y relojeros se lanzó al desafío de crear un reloj excepcional y único con todos los elementos de un coche de carreras. Cada detalle ha sido concebido para que la forma y la función estén íntimamente vinculadas, para crear una chispa que vuelva a dar vida a la fascinación por las esculturas cinéticas. El motor es un movimiento de dos plantas dotado de una reserva de marcha de 8 días, íntegramente desarrollado para adaptarse a las curvas de la carrocería.

La visualización de las horas y los minutos se hace desde el lateral del coche, a través de una ventanilla que simula el dorsal de la carrera, mediante dos discos de acero inoxidable grabados.

En el otro lado del chasis se sitúa la placa publicitaria, ese círculo característico de los coches de carreras emblemáticos, ofreciéndose como opción la posibilidad de personalizar el coche. ●